

La realidad tendría que comenzar *

En 1983, mientras que se preparaba la instalación de más armas nucleares en la RFA, Günther Anders escribía: "La realidad tiene que comenzar. Esto significa: El bloqueo de los accesos a las instalaciones asesinas que existen continuamente, también debe seguir existiendo continuamente. [...] Esta idea no es nueva: Permítanme recordar una acción - o mejor dicho una no-acción - que tuvo lugar hace cuarenta años. En este entonces los aliados se enteraron de la verdad sobre los campos de exterminio en Polonia. Enseguida se propuso bloquear los campos, es decir bombardear un largo trecho de las vías que llevaban a Auschwitz, Maidanek etc. y sabotear de esta manera la llegada de nuevas víctimas - la posibilidad de la futuros asesinatos".(1)

Las armas nucleares que se estacionan en la República Federal llegan por vía marítima a Bremerhaven y allí son cargadas en trenes. Los horarios de salida y los destinos de los trenes permanecen secretos. Aproximadamente una semana antes de la salida del tren aviones de la fuerza aérea sobrevuelan el trayecto y lo fotografían desde arriba. Otro registro aéreo del estado de las vías se repite media hora antes de que pase el tren y se comparan las imágenes recientes con las primeras. De la comparación se desprende si entre ambas tomas se produjo algún cambio significativo: si por ejemplo se encuentra de repente un camión estacionado al lado de vía, la policía va y controla si se trata de un camuflaje para saboteadores. Nunca se supo si alguna vez hubo un intento de sabotaje.

Ya en la primera guerra mundial existía el reconocimiento de áreas enemigas mediante fotografías tomadas desde un avión. Antes de existir los aviones, las cámaras se subían con globos y cohetes - también las palomas mensajeras volaban con pequeñas cámaras atadas.

Durante la Segunda Guerra mundial los ingleses fueron los primeros en equipar a todos los aviones bombarderos con equipos fotográficos. Debiendo atravesar el fuego de la artillería antiaérea y los ataques de los aviones caza alemanes, los pilotos buscaban siempre tirar sus bombas lo más rápido posible (en los vuelos de Inglaterra a Alemania muchas veces se perdía un tercio de los aviones). Debido a su miedo los pilotos tendían a creer con demasiada facilidad que habían descargado las bombas sobre su objetivo. Mediante la colocación de cámaras fotográficas en el avión el crédito otorgado hasta entonces a los informes orales fue reducido enormemente. Los pilotos de bombarderos fueron los primeros que ocuparon puestos de trabajo vigilados por una cámara a fin de controlar su eficiencia. Hasta este momento el hombre realizaba un trabajo en la guerra que era mucho menos controlado y controlable que cualquier actividad industrial, comercial o agraria, dado que el objeto de su labor, el país enemigo, no estaba bajo control. Así también los pilotos de bombarderos, la percepción y los informes del trabajador tenían hasta este momento algún significado. Las fotografías terminarán con esta autoridad remanente.

La imagen fotográfica es un corte a través de un haz de rayos de luz que es reflejado de los objetos en un espacio circunscrito. La fotografía reproduce el objeto tridimensional en un plano según las reglas de la geometría proyectiva. En 1858 se le ocurrió a Albrecht Meydenbauer, director de la oficina estatal de Construcción, poner este principio óptico a su servicio y pensar las fotografías como imágenes mesurables a escala. Cuando tenía que medir la fachada de la catedral de Wetzlar, se movía con un canasto colgado de un aparejo, tal como lo hacen los limpia-vidrios, para evitar los costos de un andamio. Una noche quiso, para ahorrar tiempo, entrar desde el canasto a una ventana de la torre. Fue entonces cuando el canasto se alejó de la fachada y Meyenbauer estuvo a punto de caer.

"Desesperado, agarré el borde curvo de un arco con mi mano derecha y con el pie izquierdo empujé el canasto lejos al aire. El empuje fue suficiente para poder pasar el cuerpo a través de la apertura, y estuve a salvo. [...] Al bajar la escalera pensé: ¿no puede ser reemplazada la medición a mano por la medición de una perspectiva corregida captada en una imagen fotográfica? Esta idea, que excluía el esfuerzo y el peligro para la persona al medir un edificio fue el comienzo de la fotogrametría. (2)

Meyenbauer repitió muchas veces este relato del siglo XIX. Un relato de peligro y del

surgimiento de la idea salvadora: el héroe está transformando una construcción en un cálculo, está haciendo un trabajo de abstracción - entonces el espacio medible quiere demostrar otra vez su carácter real. El mayor peligro proviene de la objetividad y actualidad de las cosas, es peligroso, permanecer físicamente cerca del objeto, de la escena - más seguro es tomar una fotografía para analizarla luego en el escritorio.

Inmediatamente después de la primera publicación de su idea, las fuerzas armadas - una organización con muchos escritorios - le ofreció a Albrecht Meydenbauer cubrir los gastos para la experimentación práctica; lo que no pudo realizarse enseguida ya que el país estaba en guerra. La primera medición en escala a partir de fotografías se realizó en 1868 en la fortaleza Saarlouis. Las fuerzas armadas reconocieron inmediatamente en la fotogrametría la posibilidad de documentar numéricamente objetos y espacios a la distancia que de otra manera los soldados solamente alcanzarían y medirían corriendo riesgo su vida e integridad física. Tomaron literalmente la expresión de Meydenbauer sobre la muerte y la medición.

La primera foto tomada por los aliados del campo de concentración de Auschwitz data del 4 de agosto de 1944. Aviones norteamericanos habían salido de Foggia en Italia y se dirigían a objetivos en Silesia: fábricas para producir gasolina a partir de carbón (hidrogenación de gasolina), y para producir caucho sintético (Buna). Acercándose a la planta de I.G. Farben, que aún se encontraba en construcción, el piloto realizó una serie de veintidós tomas aéreas. Tres de ellas registraron también el campo principal que se encontraba cerca de la planta industrial. Estas imágenes llegaron junto con otras al centro de análisis de tomas aéreas de Medmenham en Inglaterra. Los analistas identificaron las plantas industriales, mencionaron en su informe el estado de la construcción y el grado de destrucción, estimaron la cantidad de producción prevista para la planta de caucho sintético - pero no mencionaron la existencia del campo de concentración. Los aviones aliados sobrevolaron innumerables veces Auschwitz y lo registraron fotográficamente, aún en 1945 después de que los nazis habían abandonado los campos de Auschwitz, desmantelando algunas instalaciones asesinas y matando, abandonado o trasladado a los prisioneros. Nunca fueron mencionados en un informe. Los analistas no tenían orden de buscar campos, por lo tanto tampoco los encontraban.

Fue el éxito de la serie televisiva HOLOCAUSTO, un programa que pretende hacer imaginable el sufrimiento y la muerte a través de narraciones visuales, transformándolo por lo tanto en kitsch, que llevó en 1977 a dos colaboradores de la CIA a buscar fotos aéreas de Auschwitz. Ingresaron las coordenadas de todos los campos que se encontraban cerca de objetivos de bombardeos a la computadora de la CIA - por lo tanto también las de la planta I.G. Farben Monowitz.

La I.G. Farben de Monowitz había edificado grandes instalaciones de producción que fueron atendidas por trabajadores esclavos provistos por el SS. Por un tiempo funcionó un campo (Auschwitz III, también llamado Buna) que lindaba con el área de la fábrica. Allí prisioneros judíos de toda Europa, prisioneros de guerra, sobre todo de la Unión Soviética, y otros declarados enemigos del Reich, trabajaron hasta morir. A veces moría en una jornada hasta la séptima parte de un grupo, en un día murieron treinta de un grupo de doscientos prisioneros. Quien no moría de sobreexigencia física o desnutrición y aquel que no era golpeado hasta morir por los hombres de la SS o los kapos, quedaba al poco tiempo inútil para el trabajo y era enviado al campo de exterminio Birkenau (Auschwitz II). Las instalaciones de la I.G. Farben Monowitz producían para la industria aeronáutica y en consecuencia eran de interés estratégico para los aliados; esto atraía a los bombarderos y a las cámaras fotográficas y ayudó más tarde a redescubrir las imágenes.

Treinta y tres años después de que las fotos fueron tomadas, los dos hombres del CIA las analizaron nuevamente. En la primera foto del 4 de abril de 1944 identificaron la casa del comandante de Auschwitz y marcaron la pared que dividía los bloques 10 y 11, donde se realizaban las ejecuciones. Identificaron y marcaron la cámara de gas de Auschwitz I y escribieron: "En un anexo especialmente asegurado se reconoce un pequeño vehículo. Testigos oculares describieron como los prisioneros que llegaban a Auschwitz sin saber que estaban destinados para ser exterminados, se tranquilizaban viendo una ambulancia de la Cruz Roja. En realidad este vehículo fue utilizado por la SS para transportar los mortales cristales de Cyclon-B. ¿Podría tratarse del afamado vehículo?" (3) Los analistas no están seguros, desde una distancia de 7.000 metros pueden darse cuenta de que una mancha es

un vehículo, pero no pueden determinar ni el tipo de vehículo ni lo que pudiera tener pintado en su carrocería.

Lo que diferencia a Auschwitz de otros lugares no se desprende directamente de las imágenes; en las fotografías se reconoce solamente lo que atestiguaron testigos oculares, presentes físicamente en el lugar. Otra vez aparece la conjunción entre imagen y texto en la historiografía: textos que deben revelar las imágenes e imágenes que deben hacer imaginables los textos.

"En la noche del 9 de abril escuchamos de repente un lejano zumbido de aviones de combate, algo que, en todo el tiempo que estuvimos en Auschwitz, nunca habíamos escuchado [...] ¿Se habrá filtrado por fin el secreto? ¿Estarán por hacer volar a los alambres electrificados y borrar las torres de vigilancia junto con los guardias y sus perros? ¿Será este el fin de Auschwitz?" (4).

Los dos prisioneros que escuchaban este 9 de abril el ruido de los aviones de combate estaban preparando su huida del campo de Auschwitz. Uno, Rudolf Vrba, que en ese entonces tenía 19 años, estaba en los campos desde hacía dos años. Primero había trabajado en la construcción de la planta de Buna y luego fue asignado al departamento 'Effekten'. Cuando llegaba un tren con deportados, los recién llegados tenían que abandonar sus pertenencias, un grupo especial los juntaba y clasificaba. Estas pertenencias fueron denominadas por los nazis "Effekten", entre ellos Vrba encontraba muchas veces algo para comer, lo que lo mantenía vivo y con fuerzas. El otro prisionero, Alfred Wetzler, judío de Eslovaquia como Vrba, trabajaba en la oficina administrativa del campo. Allí memorizaba las fechas de llegada, la procedencia y cantidad de los recién llegados al campo. Por sus contactos con hombres del comando especial que tenían que trabajar en las cámaras de gas y los crematorios, se enteraba también de los datos de los asesinados - y aprendió de memoria largas columnas de números.

Vrba y Wetzler decidieron huir cuando les quedó claro que los grupos de resistencia en el campo no estaban en condiciones de rebelarse, y que como máximo podían luchar por su propia supervivencia. Querían huir porque no podían imaginarse que la existencia del campo fuera conocida por la resistencia en Polonia y por los aliados. Vrba estaba convencido que Auschwitz solamente era posible "porque las víctimas que llegaban no sabían lo que ocurría allí." (5)

"Quizás para algunos es increíble, pero queda confirmado por la experiencia; no todo, pero mucho se ve mejor en un fotograma, que en el lugar mismo" decía Meydenbauer en un escrito que pretendía impulsar la creación de archivos de monumentos históricos.(6) Nuevamente describió lo innecesario que resulta una estadía prolongada en el lugar incluso para realizar la medición. "En esta actividad, mental y físicamente exigente, el arquitecto queda expuesto a las inclemencias del clima, el sol o la lluvia caen sobre su anotador, al levantar la vista le cae polvo a los ojos." En estas palabras expresa una repugnancia por la materialidad del mundo. El escrito de Meydenbauer dio en 1885 el impulso para la fundación del Instituto Real Prusiano de Fotogrametría, el primero en el mundo. Los militares y los conservadores de monumentos tomaron la idea de la medición mediante fotografías - los primeros para destruir y los últimos para preservar. Desde 1972 existe la Convención de la UNESCO para la Protección del Patrimonio Mundial, Natural y Cultural, que obliga a todos los estados miembros a registrar fotográficamente las construcciones especiales. Usando las fotografías archivadas se puede leer y calcular el plano del edificio en caso de su destrucción, - una destrucción que ya es preconcebida en las medidas de protección mismas.

Los artistas matemáticos del renacimiento colocaban papel transparente en un marco y dibujaban en su superficie las líneas de contorno de los objetos tridimensionales que se traslucían. Con el invento de la fotografía estos fundadores del método perspectivo aparecen como los precursores del fotógrafo, con el descubrimiento de la fotogrametría como precoces técnicos de la fotogrametría. Edwin Panofsky escribió que se podía interpretar la mirada perspectivista tanto en el sentido de la razón y el objetivismo como en el sentido de la casualidad y el subjetivismo. "existe un ordenamiento, pero un orden del fenómeno visual" (7). Si se concibe una imagen como fotogrametría se debe prescindir de lo casual y subjetivo.

Usar una imagen fotográfica para la fotogrametría significa insistir en un mundo visual que es comprensible desde las matemáticas, el cálculo y finalmente la "computarización" La

fotografía es en primera instancia una técnica análoga, una imagen fotográfica es una impresión del original, una impresión a una distancia, hecha con la ayuda de elementos de la óptica y de la química. Vilém Flusser ha señalado que la tecnología digital ya está implícita en forma embrionaria en la fotografía dado que la imagen fotográfica se compone de puntos y se descompone en puntos.(8) El ojo humano sintetiza los puntos en una imagen. Sin conciencia o experiencia sobre la forma un aparato puede capturar la misma imagen localizando los puntos visuales en un sistema de coordenadas. El sistema de signos continuo que conforma las imágenes se vuelve divisible en un sistema de unidades "discreto", se puede transmitir y reproducir. De esta manera se obtiene un código que registra imágenes. Esto lleva a la activación del código, a reformular las imágenes desde el lenguaje codificado. Entonces son posibles las imágenes sin un original - imágenes generadas.

Vrba y Wetzler se escondían fuera del alambrado de alto voltaje debajo de una pila de tablas que habían impregnado con una mezcla de tabaco y petróleo. Un prisionero experimentado les había aconsejado esto para despistar al olfato de los perros. Después de tres días la SS abandonó la búsqueda y reportó la huida de ambos en un telegrama dirigido a Himmler. Esto demuestra cuanto debían temer a los relatos de testigos oculares de los campos de concentración. Vrba y Wetzler se abrieron paso en caminatas nocturnas hasta la frontera eslovaca, la cruzaron y tomaron contacto con el Consejo Judío de la ciudad de Zilina. Durante varios días reportaron sobre el campo de la muerte de Auschwitz. Dibujaron los planos de las instalaciones, dieron a conocer las columnas de números que contenían los datos de los internados y asesinados. Tenían que repetir siempre de nuevo lo ya relatado contestando nuevamente las mismas preguntas reformuladas. El Consejo Judío quería obtener un material contundente e irrefutable para probarle al mundo el increíble crimen. Lo inimaginable se repetía para volverlo imaginable.

Fueron confeccionados y enviados tres ejemplares del informe Vrba-Wetzler. El primero tenía que llegar a Palestina. Fue enviado a Estambul a dónde nunca llegó, probablemente el correo fuera un espía nazi. El segundo ejemplar estaba dirigido a un rabino que tenía contactos en Suiza y llegó vía Suiza a Londres. El gobierno británico pasó el informe a Washington. El tercer ejemplar fue dirigido al nuncio papal y llegó a Roma aproximadamente cinco meses después. Cuando Vrba y Wetzler huyeron en abril, era inminente el envío y asesinato de cerca de un millón de judíos húngaros. Recién en junio de 1944 el gobierno de Horthy cesó de entregar judíos húngaros a los alemanes. Se estaba acercando el ejército rojo y la guerra se perdía. Horthy especulaba con un arreglo con occidente donde ahora existían conocimientos exactos de Auschwitz y se exigía el final del exterminio masivo a través de canales diplomáticos. Por lo tanto el informe de Vrba y Wetzler contribuyó a salvar a cientos de miles de vidas. El 25 y 27 de junio el Manchester Guardian informó de la fábrica de muerte de los nazis y mencionó por primera vez el nombre de un lugar: Oswiecim. El exterminio masivo de judíos realizado por los nazis se mencionaba ahora ocasionalmente en los diarios, pero siempre como una noticia entre muchas que hablaban de los dramáticos sucesos bélicos, una noticia que al poco tiempo se olvidaría nuevamente.

Un año después, Alemania había perdido la guerra y los campos de concentración habían sido liberados, los aliados fotografiaron y filmaron las instalaciones, a los sobrevivientes y a las huellas que hablaban de los millones de asesinados. Sobre todo las imágenes con montones de zapatos, anteojos, prótesis dentales, las montañas de pelo cortado quedaron profundamente grabadas en la memoria. Quizás deben existir imágenes para que pueda ser recordado algo inimaginable, fotografías, huellas de lo real a distancia.

En realidad también los nazis habían sacado fotos en Auschwitz. Cuando Lili Jacob - que había sido trasladada de Auschwitz a la fábrica de municiones en Silesia y desde allí al campo Dora-Nordhausen - buscaba después de la liberación en el alojamiento de los guardias ropa abrigada, encontró un álbum con 206 fotografías. En las fotos se reconoció a ella misma y a familiares que no habían sobrevivido a Auschwitz.

En Auschwitz estaba prohibido sacar fotos, pero aparentemente dos hombres de la SS estaban encargados de documentar el campo. En una toma panorámica desde un ángulo elevado registraron el procedimiento de "clasificación" o "selección". En primer plano se ve a hombres con uniforme de la SS, detrás de ellos en dos columnas los deportados recién

llegados. Desde la cámara a la izquierda se ven con ropa más clara hombres y mujeres hasta aproximadamente cuarenta años, a la derecha están los mayores, las mujeres con niños y todos aquellos que están demasiado enfermos o débiles para trabajar. Quién se encuentra a la derecha, es llevado directamente a la cámara de gas. Quien se encuentra a la izquierda, es sometido a un procedimiento de ingreso, se los tatúa, rapa y se le asigna un trabajo. Un trabajo que también es una manera de aniquilamiento, que posterga la muerte y prolonga el morir.

Desde que las autoridades fotografían, todo debe ser registrado en imágenes. Aún el propio crimen es documentado para visualizarlo. Una montaña de imágenes crece junto a la montaña de papeles.

Una imagen de este álbum: Una mujer ha llegado a Auschwitz. La cámara registra el movimiento con el cual se da vuelta mientras camina. A su izquierda se ve a un hombre de la SS que agarra con la mano derecha la solapa del saco de un hombre mayor, también recién llegado a Auschwitz: un gesto de clasificación. En el centro de la imagen la mujer: los fotógrafos siempre dirigen la cámara hacia una bella mujer. O si su cámara está instalada en algún lugar fijo, disparan cuando pasa una mujer que les parece linda. Aquí en la "rampa" de Auschwitz fotografían a la mujer como si le echaran una mirada en la calle. La mujer sabe captar esta mirada fotográfica y dirigir la vista ligeramente al costado del observador. En una avenida ella miraría de esta manera a una vidriera justo al lado del hombre que la observa. Muestra así que no responde la mirada pero que es consciente de ella. Con esta mirada se traslada a otro lugar, a un lugar con avenidas, señores, vidrieras, lejos de aquí. El campo, manejado por la SS, la destruirá y el fotógrafo que registró su belleza para la posteridad, pertenece a la misma SS. ¡Cómo interactúan la destrucción y la preservación!

Así se llegó a una imagen que combina muy bien con la historia que propagaron los nazis sobre la deportación de judíos. Dijeron que se llevaba a los judíos a una especie de ghetto gigante, una especie de colonia, a un lugar "en algún lado de Polonia". Ni siquiera estas fotos fueron publicadas por los nazis. Les parecía pertinente retener todo lo que remitía a la realidad de los campos de exterminio. Era más útil dejar al lugar "en algún lado de Polonia" en lo incierto.

La estructura del álbum que encontró Lili Jacob, sigue el principio de ordenamiento del campo. Clasifica a las personas en el campo según las designaciones "hombres aún aptos para trabajar", "hombres incapaces de trabajar", "mujeres aún aptas para trabajar", "mujeres incapaces de trabajar". En el futuro anhelado por ellos hubieran podido mostrar estas imágenes. No se hubiera visto ninguna patada y ningún muerto - el exterminio de los judíos hubiera parecido una medida administrativa.

El informe de Vrba y Wetzler no fue la primera noticia del exterminio de los judíos en campos de concentración y fábricas de muerte, pero con la exactitud de las indicaciones de lugar y cifras alcanzó mayor peso que otras anteriores. En lo sucesivo funcionarios judíos se dirigieron repetidas veces a Londres y Washington para que destruyeran mediante ataques aéreos las vías de ferrocarril que llevaban a Auschwitz. Yitzak Gruenbaum de la Jewish Agency en Jerusalén telegrafió a Washington: "Supongo que las deportaciones se encontrarían fuertemente obstaculizadas si las instalaciones de ferrocarril en Hungría y Polonia fueran bombardeados."**(9)** Benjamín Akzin del comité de refugiados de guerra del gobierno estadounidense abogó por el bombardeo de las mismas cámaras de gas y los crematorios, ya que esto representaría la señal más tangible y quizás la única señal tangible de la indignación producida por la existencia de estos osarios. [...] Probablemente morirá un gran número de judíos en semejante bombardeo (por otro lado algunos podrían quizás aprovechar la confusión creada para huir.) Pero los judíos que se encuentran allí están condenados a morir de todos modos. La destrucción de los campos no cambiaría nada en sus destinos, sería sin embargo una venganza visible de sus asesinos y podría quizás salvar la vida de otras víctimas potenciales."**(10)** De hecho los nazis no hubieran podido reconstruir las cámaras de gas y los crematorios, si hubieran sido destruidos en 1944. Los militares y políticos ingleses y norteamericanos rechazaron, sin embargo, un ataque a las instalaciones asesinas o sus vías de acceso. Dejaban circular internamente pedidos, sugerencias, peticiones, exigencias al respecto y luego fundamentaron su rechazo a

afirmando que no tenían que desviar sus fuerzas. Según ellos el único camino para ayudar a los judíos era una victoria militar sobre Alemania.

Cuando aviones norteamericanos sobrevolaron nuevamente a Auschwitz el 25 de agosto de 1944, desde uno de ellos se sacó otra foto que muestra que un tren ha llegado a Auschwitz II (Birkenau). En el borde izquierdo de la foto se distingue uno de sus vagones de carga. Un grupo de deportados camina a lo largo de las vías en dirección a las cámaras de gas: el complejo crematorio 2, cuya puerta está abierta. Detrás del portón hay un cantero ornamental ("Landscaping"): Patio y edificio deben aparentar un hospital u hogar de asistencia. Arriba del cantero hay una construcción chata, reconocible únicamente por la sombra que proyecta la pared delantera ("Undressing Room"). En este lugar se le decía a los recién llegados que se desvistieran para una limpieza.

En diagonal se encuentra la cámara de gas. Su instalación fingía una ducha. En el lugar entraban hasta dos mil personas que muchas veces fueron entradas a la fuerza. Luego la SS trababa las puertas. En el techo se reconocen cuatro aperturas ("Vent"). Después de un corto lapso de espera para hacer subir la temperatura dentro de la cámara de gas, hombres del SS equipados con máscaras de gas tiraban el veneno Cyclon B a través de estas aperturas. Todos dentro de la cámara morían dentro de los tres minutos. A otros, que no tenían que morir inmediatamente, se los ve esperar delante del lugar de registro. Ellos esperan que se los tatúe, se les rape la cabeza y luego se les asigne un lugar para dormir y un trabajo. La figura doblemente curvada de la cola se extiende hasta debajo de los árboles abajo a la derecha.

Los nazis no se dieron cuenta que sus crímenes fueron fijados en una película y los americanos no se dieron cuenta que los fijaron en una película. Tampoco las víctimas se dieron cuenta del registro. Registros, como escritos en un libro de Dios.

El miedo a la muerte de Meydenbauer dio lugar a departamentos y autoridades administrativos que procesaban imágenes. Hoy se habla de procesamiento de imágenes cuando determinados aparatos están programados a revisar y clasificar imágenes según criterios determinados. Un satélite toma permanentemente imágenes de determinada región y un programa examina todas las imágenes para ver si demuestran mínimas diferencias con respecto a otras imágenes tomadas con anterioridad. Otro aparato examina a todas las imágenes que le son presentadas para detectar indicios de objetos con movimiento propio. El siguiente está programado por su lado para leer y reportar todas las formas que pudieran indicar un silo de misiles. Esto se llama procesamiento de imágenes, máquinas que deben evaluar imágenes hechas por otras máquinas.

Los nazis hablaban de erradicación de ciudades, es decir eliminar hasta su existencia simbólica en los mapas. Vrba y Wetzlar querían colocar el nombre Oswiecim/Auschwitz en el mapa. Simultáneamente ya existían imágenes de la fábrica de muerte de Auschwitz, pero nadie las había evaluado.

"En otoño de 1944 algunas mujeres judías que trabajaban en una fábrica de municiones en Auschwitz lograron sacar pequeñas cantidades de explosivos y entregarlas al grupo de resistencia del campo. Un puñado de judíos desesperados, que trabajaban en el complejo cámara de gas - crematorio logró lo que los aliados con su potencial inmenso no se creían capaces: el 7 de octubre volaron en una acción suicida uno de los crematorios."**(11)**
Ninguno de los insurrectos sobrevivió. En una foto aérea se puede comprobar la destrucción parcial del crematorio IV.

* Texto publicado en NACHDRUCK / TEXTE. Vorwerk 8, Berlín 2001. Traducción: Inge Stache

1. Günther Anders: Schinkensemmelfrieden - Rede zum Dritten Forum der Krefelder Friedensinitiative. Publicado en Konkret, Hamburgo 11/83. [volver](#)
2. Citado según Albrecht Grimm: 120 Jahre Photogrammetrie in Deutschland. Munich, 1977. [volver](#)
3. Dino A. Brugioni y Robert G. Poirier: The Holocaust Revisted. Washington D.C., 1977. [volver](#)
4. Rudolf Vrba y Alan Bestic: Ich kann nicht vergeben. Munich, 1964. [volver](#)
5. Rudolf Vrba en un statement de la película SHOAH, publicado en : Claude Lanzmann : Shoah. Düsseldorf, 1986. [volver](#)
6. Albrecht Meydenbauer: Das Denkmäler-Archiv (El archivo de monumentos). Berlín, 1884. [volver](#)
7. Edwin Panofsky: Die Perspektive als "symbolische Form" (La perspectiva como „forma simbólica) , en: Aufsätze zu Grundfragen der Kunstwissenschaft. Berlín, 1974. [volver](#)
8. Vilém Flusser: Für eine Theorie der Fotografie. Göttingen, 1983. [volver](#)
9. Citado de Martin Gilbert: Auschwitz und die Alliierten. Munich, 1982. [volver](#)
10. Citado de Martin Gilbert (ver nota 9). [volver](#)
11. David S. Wyman: Das unerwünschte Volk. (El pueblo no deseado) Ismaning, 1986. [volver](#)